

DE LA PROPUESTA NORMATIVA AL DESARROLLO TERRITORIAL EN CLAVE DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA. ANÁLISIS DE UNA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN UNIVERSITARIA PARA LA GENERACIÓN DE “EXCEDENTES DISPONIBLES PARA EL DESARROLLO”¹

FROM THE NORMATIVE PROPOSAL TO TERRITORIAL DEVELOPMENT IN THE KEY OF THE SOCIAL AND SOLIDARITY ECONOMY. ANALYSIS OF A UNIVERSITY INTERVENTION STRATEGY FOR THE GENERATION OF “SURPLUSES AVAILABLE FOR DEVELOPMENT”

PABLO ARRIETA², LUCAS DARDO BECERRA³, RICARDO DIÉGUEZ⁴, DARÍO EGEA⁵

RESUMEN En este trabajo nos proponemos analizar desde un punto de vista teórico y práctico una estrategia alternativa para el diseño de políticas de desarrollo territorial basada en la construcción de sistemas de intercambio inclusivos.

Dos preguntas organizan el análisis: ¿Cómo se generan dinámicas de producción de excedentes en territorios cuya población tiene ingresos medios/medios bajos? y ¿Qué tipos de organizaciones y procesos (entendidos como sistemas tecnológicos) son necesarios para generar excedentes disponibles para el desarrollo y que esos excedentes sean de uso colectivo?

Para atender estas preguntas, el documento comienza con una primera instancia que contiene una serie de categorías y conceptualizaciones que luego serán contrapuestas a una serie de resultados empíricos obtenidos de la implementación de un proyecto universitario de investigación-intervención orientado a la generación de sistemas de intercambio mercantiles monetarios para el desarrollo inclusivo de los territorios.

Con este ejercicio, buscamos tanto abrir el debate sobre nuevas formas de intervención en los territorios como ampliar el set de conceptos útiles para la planificación del desarrollo inclusivo sustentable en clave de Economía Social y Solidaria (ESS).

Palabras clave: Desarrollo Inclusivo; Excedentes; Economía Social y Solidaria (ESS)

1.- INTRODUCCIÓN

El modelo de acumulación económico hegemónico, lejos de resolver las problemáticas sociales vinculadas a la pobreza y la exclusión social, en los últimos 30 años se ha profundizado, sobre todo en los denominados “países subdesarrollados”, y particularmente en América Latina (Basualdo y Arceo, 2006).

En el mismo sentido, las conceptualizaciones en torno al desarrollo, y la visión predominante de la misma, forman parte de la lógica de acumulación capitalista, caracterizada discursivamente por entender el desarrollo como algo que se impone “desde arriba”, desde una visión eurocéntrica, en la cual los países subdesarrollados para lograr el crecimiento deben seguir recetas generadas en los principales centros económicos (en los que el capitalismo es originario y no derivado de la inserción al mercado mundial como el caso de las economías periféricas), predominando una lógica de apropiación en pocas manos, que en lugar de generar un “derrame” hacia los sectores sociales de más bajos recursos, ha profundizado la concentración y centralización del capital, y agravado los índices de pobreza y exclusión en la periferia (Hinkelammert, 1970; Amin, 1975; Escobar, 2002).

Por otra parte, al mismo tiempo que el discurso liberal primero y luego el neoliberal imponían como único modelo del desarrollo a la economía occidental-capitalista, se invisibilizaba una multiplicidad de prácticas de vida y organización socioeconómica, desplegadas por múltiples y diversos movimientos sociales y organizaciones comunitarias, cuyos valores eran calificados como atrasados, primitivos, de subsistencia o inviables (Escobar, 2002). A su vez, y simultáneamente al deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares, surgieron voces críticas al enfoque dominante del desarrollo y a las prácticas y políticas asociadas al mismo. Entre ellas se encuentran las perspectivas provenientes del posestructuralismo, quienes critican la concepción del desarrollo construido por el discurso occidental dominante y plantean la idea de posdesarrollo como concepto y práctica social que pone el eje en la descolonización del saber y del poder (Crush, 1995; Sachs, 1992; Escobar, 1996; Quijano; 2000); y también las prácticas y ex-

¹ Artículo recibido el 5 de mayo de 2018 y aprobado el 23 de agosto de 2018.

² Técnico Universitario en Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología (IESCT-UNQ).

³ Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología (IESCT-UNQ). Investigador Asistente del Conicet.

⁴ Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Estudios sobre la Ciencias y la Tecnologías de la Universidad Nacional de Quilmes (IESCT-UNQ) / Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA).

⁵ Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA)

ABSTRACT In this essay we analyse, from a theoretical and practical point of view, an alternative strategy for the design of territorial development policies, based on the construction of inclusive exchange systems.

This analysis follows two questions: how are production surplus dynamics created in territories with a low/medium-low income population, and what kinds of organisations and processes (technological systems) are necessary in order to create a surplus available for development and in order for this surplus to be used collectively?

To provide an answer to these questions, the first part of the document includes a series of categorisations and conceptualisations which will later be contrasted with empirical results gathered during the implementation of a university project of intervention research that focuses on the creation of monetary-mercantile exchange systems for the inclusive development of the territories.

With this document, we intend to open the discussion on new forms of territorial intervention as well as to broaden the span of useful concepts for the planning of inclusive and sustainable development within a Social and Solidary Economy.

Keywords: Inclusive Development; Surplus; Social and Solidarity Economy (SSE)

periencias vinculadas a la Economía Social y Solidaria (ESS) (Coraggio, 2004; Razeto, 1993; Singer 2007; Laville 1994).

Precisamente, la perspectiva de la ESS brinda otra manera de entender lo político, lo socioeconómico y cultural, desde una corriente contrahegemónica a la planteada por las posturas dominantes del mercado, centradas en la acumulación del capital, permitiendo anteponer una mirada que incluye la diversidad, incorporando las percepciones e intereses de los movimientos sociales que plantean la necesidad de otra perspectiva al diseñar los senderos hacia el desarrollo, articulando redes "auto-organizativas, las cuales pueden llegar a crear globalidades diferentes, otra forma de pensar lo global, lo que podemos llamar glocalidades[...], que podrían promover la construcción de mundos socio-naturales alternativos..." (Escobar, 2002: 3).

En este sentido, la naturaleza de lo económico es concebida como una construcción social, en la cual los seres humanos no pueden ser visualizados de manera aislada, sino desde una dimensión social, en su relación con otros. Por lo tanto, pensar lo político y lo económico comprende una mirada desde una dimensión sociopolítica, dado que es en el marco de la vida en sociedad en la cual los hombres y mujeres generan y reproducen "sus condiciones de existencia cotidiana estableciendo vínculos con la naturaleza y con los demás hombres. La generación/reproducción de las condiciones de existencia materiales, la relación que se establece entre el hombre y la naturaleza y las relaciones que se establecen entre los hombres entre sí, se articula, en términos sociales por medio, del trabajo" (Diéguez, 2008: 1).

Así, la economía es pensada como un:

sistema de procesos de producción, distribución, circulación y consumo que, a través de principios, instituciones y prácticas, en cada momento histórico organizan las comunidades y sociedades para obtener las bases materiales de resolución de las necesidades y deseos legítimos de todos sus miembros, actuales y de futuras generaciones, de modo de permitir la reproducción y desarrollo de la vida, sosteniendo los equilibrios psíquicos, interpersonales, entre comunidades y con la naturaleza (Coraggio, 2011: 345).

En las últimas décadas han tomado relevancia concepciones de lo económico que tienen a la dimensión social como base para

la resolución de las necesidades de las comunidades, entre ellas, los enfoques provenientes desde la ESS, como estrategia de inclusión social y desarrollo socioeconómico de los territorios y comunidades locales.

Si bien su concepto tiene varias acepciones, ya sea bajo el nombre de Economía Solidaria, Economía Popular Solidaria, Nueva Economía Social o Economía del Trabajo, en todas se hace referencia a pensar críticamente las ideas hegemónicas sobre lo económico, y a plantear la existencia de prácticas económicas basadas en otros valores y principios.

Desde este punto de vista, la ESS se plantea como un proyecto sociopolítico y cultural que propone la institucionalización de prácticas y principios en pugna con los que presenta el sistema de mercado capitalista, dominado por la lógica de acumulación del capital. En contraposición, la lógica que enmarca las prácticas y experiencias de la ESS responden al principio de la reproducción ampliada de la vida.

Rodolfo Pastore (2006), en este sentido, señala una pluralidad de dimensiones dentro de las prácticas que engloban a las experiencias que se desarrollan en contraposición a la lógica capitalista, y distingue al menos tres tipos de dimensiones interrelacionadas: empírica, simbólica y político-organizativa. Para nuestro enfoque teórico, nos interesa la dimensión de las trayectorias empíricas, que en este aspecto reconoce en la ESS

una diversidad de trayectorias socioeconómicas diferenciadas de las lógicas dominantes de la empresa lucrativa y la organización estatal. Como sector socioeconómico específico, está conformada por emprendimientos, organizaciones y redes que realizan actividades económicas de manera regular (producción, distribución, financiamiento o consumo), pero que llevan adelante dichas actividades con la finalidad de ampliar y/o mejorar las condiciones de vida, sea de sus propios integrantes, de un sector específico de la sociedad, de la comunidad local o del entorno (Pastore y Altschuler 2015: 112).

Por su parte, José Luis Coraggio (2011) sostiene que para analizar lo económico es necesario mirarlo en el marco de una Economía Mixta, en la cual se entrelazan el subsistema de la Economía Pública-Estatal, el subsistema de la Economía del Capital y el Subsistema de la Economía Popular, cada uno con su lógica de funcionamiento particular.

Ahora bien, más allá de los distintos nombres y visiones que la ESS pueda tomar, muchas de ellas dejan de lado cuestiones clave a la hora de analizar sus prácticas y experiencias. Se centran en una cuestión teórico-discursiva de pensar lo económico desde otra mirada, basada en otros principios y valores que, si bien no cuestionamos desde la perspectiva que adopta el presente trabajo, consideramos por lo menos insuficiente para dar una batalla concreta al pensamiento económico dominante y las desigualdades sociales mencionadas que el sistema capitalista de mercado genera.

Desde el presente trabajo consideramos que es necesario sumarle a esos valores y principios desarrollados por las experiencias de la ESS, los resultados económicos en términos de solución a los problemas de exclusión y de generación de excedentes disponibles para el desarrollo inclusivo.

En este sentido, entendemos como inevitable preguntarse: ¿Cómo generar dinámicas de inclusión social, en donde los propios usuarios sean parte activa de la resolución de sus problemas?

Para ello, entendemos que las dimensiones empíricas y conceptuales de la ESS, en el marco de una Economía Mixta, en términos de pluralidad y diversidad, como complemento de las perspectivas sociotécnicas de construcción de Tecnologías para la Inclusión Social (TIS), son aportes importantes para pensar en la generación de dinámicas inclusivas, en donde los propios involucrados son parte activa de la resolución de sus problemas.

Las Tecnologías para la Inclusión Social (TIS) son entendidas como "formas de diseñar, desarrollar, implementar y gestionar tecnología (de producto, de proceso, de organización) orientadas a resolver problemas sociales y ambientales, mediante la generación de dinámicas sociales y económicas de inclusión social y desarrollo sustentable" (Thomas y Santos, 2016: 23).

Así, la construcción de TIS implica tener presente la participación de los usuarios finales de los artefactos en la resolución de problemas sistémicos, y nos brinda elementos analíticos desde una perspectiva sociotécnica para pensar la generación de excedentes disponibles para el desarrollo socio-comunitario y la posibilidad de construir otra economía.

En este trabajo nos hemos puesto como objetivo comenzar a desandar dos cuestiones clave que operan sobre las concretas condiciones para que otra economía sea posible, sustentable y sostenible: ¿Cómo se generan dinámicas de producción de ex-

cedentes en territorios cuya población tiene ingresos medios/medios bajos? y ¿Qué tipos de organizaciones y procesos (entendidos como sistemas tecnológicos) son necesarios para generar excedentes disponibles para el desarrollo y que esos excedentes sean de uso colectivo?

Para avanzar con este objetivo, a lo largo del presente trabajo se analizan algunos de los resultados obtenidos por el proyecto de investigación-intervención Sistemas de intercambio para el desarrollo de los territorios. Análisis y fortalecimiento de experiencias socio-territoriales, perteneciente a la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), mediante el cual hemos intentado contribuir al diseño, implementación y gestión de TIS, operando simultáneamente en dos niveles: 1. en contra de naturalizaciones reduccionistas de las dinámicas de intercambio y consumo; y 2. en favor de procesos de desarrollo inclusivo en los territorios.

En esta presentación definimos, en primer lugar, el marco conceptual desde el que se realizó el abordaje en clave de investigación-acción participativa, el cual surge de otros trabajos realizados por los autores y que fueron llevados a cabo en la pretensión de contribuir a la construcción de teorías de alcance medio que permitan conceptualizar los datos que emergen de la intervención territorial y su correspondencia con la construcción de senderos que den acceso a la generación de excedentes líquidos disponibles para el desarrollo en clave de Economía Social y Solidaria (ESS). En una segunda instancia, desde ese marco teórico, se analizan los resultados parciales que surgen de la experiencia de construcción de Tecnologías para el Desarrollo Inclusivo Sustentable que se configuran como Sistemas de Intercambio Mercantiles Monetarios ad-hoc a través del proyecto de investigación.

2.- EL ANÁLISIS DEL MERCADO COMO SISTEMA TECNOLÓGICO, DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIO-TÉCNICA

En su conocido libro *Inside the Black Box*, Rosenberg (1982) denunciaba a la comunidad científica como la creadora de una fantástica “caja negra” que contenía los procesos por los cuales las tecnologías se diseñan, emergen, se consolidan y perecen. Esa caja negra tenía dos efectos derivados. Por un lado, desplazaba de la ontología de gran parte de los campos de conocimiento (en particular de la sociología, la economía y las ciencias políticas)

las dinámicas de co-construcción entre sociedad y tecnología. Por otro lado, naturalizaba a la tecnología como un ente neutral, universal y evolutivo.

Esa misma denuncia fue hecha por una serie de estudios del campo de la sociología de la ciencia y la tecnología con relación a la "caja negra" del mercado (Callon, 1992; Mackenzie, 2009; Mackenzie et al., 2007). Bajo la vigencia de esta "caja negra", las dinámicas de circulación e intercambio no se explican. Se suponen efectos "desde" y "hacia" el "mercado", pero no se integran sus dinámicas y procesos dentro del orden causal.

Con el propósito de abrir esta "caja negra" que significa al mercado capitalista, proponemos realizar algunas observaciones tanto conceptuales como fácticas.

Los múltiples significados asignados a "mercado" ("la institución mercado", "la confianza de los mercados", "la inestabilidad del mercado" o "los mercados han hablado") ubican a este concepto dentro de lo que Laclau y Mouffe (2004) denominan significante vacío:

si aceptamos el carácter incompleto de toda formación discursiva y, al mismo tiempo, afirmamos el carácter relacional de toda identidad, en ese caso el carácter ambiguo del significante, su no fijación a ningún significado, sólo puede existir en la medida en que hay proliferación de significados. No es la pobreza de significados, sino al contrario, la polisemia, la que desarticula una estructura discursiva (Laclau y Mouffe, 2004:154).

La condición flotante de este tipo de elementos –es decir, su no fijación estable a un significado–, afirman los autores, es una condición necesaria para la realización de toda práctica hegemónica. En este sentido, el significante vacío "mercado" se ha constituido como parte integral del discurso político, los formadores de opinión y el público en general.

La desnaturalización de un concepto arraigado en el sentido común es así, un ejercicio de reflexión crítica necesario, a la vez que permite nutrir de nuevas prácticas que de otra forma se encontrarían en el mundo de lo imposible (Therborn, 1987). En este sentido, el presente trabajo muestra un concepto alternativo, uno que vincula a las relaciones de intercambio en el marco del funcionamiento/no-funcionamiento de los sistemas tecnológicos.

En lugar de "mercado" hemos optado por utilizar la noción de Sistemas de Intercambio Mercantil Monetario (SIMM). Estos sistemas no son otra cosa que sistemas tecnológicos que combinan

⁶ “Una trayectoria socio técnica es un proceso de coevolución de productos, procesos productivos y organizaciones, e instituciones, relaciones usuario-productor, relaciones problema-solución, procesos de construcción de ‘funcionamiento’ de una tecnología, racionalidades, políticas y estrategias de un actor (firma, institución de I+D, universidades, etcétera). Este concepto –de naturaleza eminentemente diacrónica– permite ordenar relaciones causales entre elementos heterogéneos en secuencias temporales...” (Thomas et al, 2016: 24).

⁷ Una alianza socio-técnica es “una coalición de elementos heterogéneos implicados en el proceso de construcción de funcionamiento o no funcionamiento de un artefacto o una tecnología. Es el resultado de un movimiento de alineamiento y coordinación de artefactos, ideologías, regulaciones, conocimientos, instituciones, actores sociales, recursos económicos, condiciones ambientales, materiales, etcétera, que viabilizan o impiden la estabilización de la adecuación socio técnica de un artefacto o una tecnología y la asignación de sentido de funcionamiento...” (Thomas, 2016: 34).

tecnologías de organización, de proceso y de productor (Becerra, 2016). Los SIMM son el soporte material para el intercambio de valores de uso como mercancías. El intercambio es mediado por el dinero. El funcionamiento de un SIMM viene definido como un: “Ciclo que combina las características de los artefactos con la posibilidad que el dinero otorga a quién lo posee en términos de decidir cuándo lo utiliza...” (Becerra, 2016: 224).

Toda vez que los SIMM son construcciones que se desenvuelven en trayectorias socio-técnicas, puede observarse que se generan a partir de diferentes senderos, de manera que se puede distinguir entre:

un sendero capital intensivo de búsqueda de aumento de la productividad, [donde] lo que se prioriza es el ingreso de los factores, con la ganancia como ingreso hegemónico (...) y (...) un sendero trabajo intensivo de búsqueda de aumento de la productividad, [en el que] lo que se prioriza es, por el contrario, la capacidad de la población (por medio de su participación en la producción) de acceder a satisfactores de necesidades... (Diéguez, 2018: 19)

Esta distinción entre un Sistema de Intercambio que prioriza el ingreso de los factores y que, por tanto, denominamos Sistema de Intercambios Mercantiles de Factores y otro donde la prioridad es la circulación de los satisfactores entre los integrantes de la sociedad, y que denominamos Sistema de Intercambios Mercantiles de Satisfactores, permite dar cuenta de los objetivos que los actores buscan alcanzar en la construcción social de una trayectoria y otra. Y toda vez que se ha demostrado que entre uno y otro no hay diferencias de productividad (Diéguez, 2018), la elección del sendero a seguir no es más que una decisión política que asumen los actores que definen el sendero.

A su vez, estos sistemas se desenvuelven diacrónicamente en términos de trayectorias socio-técnicas⁶. Entendemos que las trayectorias dentro de las cuales se despliegan dinámicas de confluencia/confrontación de los procesos sociales de producción y circulación de satisfactores de necesidades deben ser consideradas como una construcción que tiene la posibilidad de ser estratégicamente diseñada. Y que, por lo tanto, es posible –y deseable– la construcción de alianzas socio-técnicas⁷ que posibiliten escenarios viables para una dinámica de formación social del precio, tal que los excedentes líquidos que se generan puedan ser apropiados/utilizados en los territorios en que se

generan por parte de los colectivos correspondientes.

En esta misma línea argumental es posible afirmar que el precio de las mercancías no es el resultado –si bien en ciertos casos se lo presenta en estos términos– de la acción de una caja de Edgeworth, en donde se combinan insumos y se obtienen productos en forma neutral, lineal y universal. El precio es el resultado de un proceso multivariable de construcción social que se soporta sobre sistemas de intercambio, donde el funcionamiento/no funcionamiento de estos sistemas es susceptible de ser diseñado y construido socialmente por determinados grupos sociales.

Las dinámicas de funcionamiento/no funcionamiento no representan en ningún sentido situaciones estáticas. El funcionamiento/no funcionamiento de un sistema tecnológico es una relación interactiva: se realiza en las relaciones que se generan, estabilizan, modifican y/o desaparecen durante procesos de co-construcción socio-técnica en el que intervienen elementos heterogéneos (Thomas, 2008).

La mirada sistémica de la confluencia/confrontación del proceso social de producción y del proceso social de circulación requiere asumir estas dinámicas en tanto Sistemas Tecnológicos, es decir, "la reconstrucción de trayectorias socio-técnicas locales", lo que "permite superar las limitaciones de enfoques que relacionan, de forma descriptiva y estática, los 'fenómenos' con sus 'entornos' (como es usual en numerosas formas de análisis deterministas sociales de la tecnología) y evitar, al mismo tiempo, la realización de 'saltos micro-macro' en el análisis" (Thomas, 1999) y, de esa manera, dar cuenta de la diversidad y pluralidad que caracteriza a cualquier Sistema de Intercambio Mercantil Monetario.

Desde estas perspectivas conceptuales se llevó adelante una serie de acciones territoriales en el marco del proyecto de investigación-intervención Sistemas de intercambio para el desarrollo de los territorios: Análisis y fortalecimiento de experiencias socio-territoriales. En adelante, nos dedicaremos a analizar esas acciones que tendieron a la construcción de sistemas tecnológicos alternativos en la búsqueda de satisfactores de necesidades.

3.- DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN-INTERVENCIÓN: ENTRE EL AULA Y EL TERRITORIO

El proyecto Sistemas de intercambio para el desarrollo de los territorios. Análisis y fortalecimiento de experiencias socio-territoriales se pensó como una construcción de sistemas tecnológicos

donde se plasmara la interacción aula-territorio. Las acciones se enmarcaron en la metodología de investigación-acción participativa, con la intención de fortalecer una serie de alianzas territoriales que a partir de 2013 contribuyó a la construcción de trayectorias socio-técnicas a través de diferentes líneas de intervención territorial, cuyo propósito fue interactuar sobre las tecnologías que constituyen Sistemas de Intercambio Mercantiles Monetarios (SIMM). Estos SIMM operan directamente sobre la formación social del precio y regulan el acceso a satisfactores de necesidades (bienes y servicios), fundamentalmente, por parte de los sectores populares.

En 2016 y 2017, con la constitución de los Centros de Acopio Comunitario (CAC) en diferentes organizaciones barriales, se pudieron obtener datos a partir de los que se pueden tensionar algunas cuestiones básicas que desde la teoría económica suelen aparecer como naturalizadas sobre las formas de generar y captar el excedente económico, y las estrategias necesarias para que el mismo repercuta en mayor medida en los territorios en que se genera.

Los Centros de Acopio Comunitario se constituyeron en sistemas tecnológicos que actuaron tanto en el reconocimiento y entendimiento como en la potenciación del SIMM, buscando contribuir, al mismo tiempo, con la construcción del campo de incumbencia de los Técnicos en Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional de Quilmes (TUESS-UNQ).

De este modo, el proyecto desplegó una serie de actividades de acercamiento a los territorios para poder pensar en dinámicas inclusivas, en clave de Economía Social, Popular y Solidaria, partiendo de una estrategia metodológica de análisis cuantitativo y cualitativo, de carácter participativo e interdisciplinario, que se sostiene desde una perspectiva socio-técnica y multiactoral, en la que se entiende que la comunidad, organizaciones, instituciones y actores participantes de los espacios en estudio son dinámicos.

La adopción de esta metodología desplegó la revisión y exploración de las condiciones y formas de desenvolvimiento de los SIMM, buscando dar cuenta de la diversidad y pluralidad que en ellos se identifican, así como los procesos de generación de valor y de valorización del valor, situados desde una perspectiva de la ESS. Se parte del marco desarrollado por Diéguez (2018) en el que, desde una perspectiva sistémica, se asume al subsistema económico como una parte del sistema social, al igual que al subsistema político, cultural y biológico, en el cual intervienen distintos

⁸ Patricia Suárez, Gastón Carrizo, Federico Pereyra y José Tedesco, hoy egresados de la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria de la UNQ, luego asistentes de investigación del proyecto, a los que se sumaron en dicha tarea los técnicos Pablo Arrieta y Julio César Osswald, también egresados de dicha carrera.

actores, con diferentes lógicas de funcionamiento, a los cuales Coraggio (2011) denomina Economía Mixta, e incorporando al estudio lo que Pastore (2006) entiende por trayectorias empíricas, en términos de pluralidad y diversidad. Al mismo tiempo se utilizan las conceptualizaciones basadas en la construcción de trayectorias sociotécnicas (Thomas, 2016) para analizar estrategias que permitan pensar la generación de tecnologías inclusivas para el desarrollo socio-comunitario, en cuestiones de alimentos, hábitat y residuos sólidos urbanos.

Una de esas estrategias, orientadas a la circulación de bienes en los sectores populares, consiste en el despliegue de una Canasta de Alimentos en los territorios y la construcción de Centros de Acopio Comunitarios en los mismos, autogestionados por sus propios participantes. Los CAC, al tiempo que pretenden preservar el poder adquisitivo de los actores del territorio, se proponen generar un excedente que puede ser pensado para desarrollar dinámicas inclusivas por sus propios usuarios.

La génesis de dicho proyecto se encuentra en el trabajo de un grupo de estudiantes de la TUESS, durante 2013, en el marco de las materias Prácticas Profesionalizantes III y Gestión Económico Comercial de Emprendimientos.

A partir de dicho trabajo, se implementó y sistematizó una encuesta a 250 familias, buscando conocer las pautas de consumo de los vecinos del barrio San José, en Temperley, Partido de Lomas de Zamora. Así, el proyecto de Prácticas Profesionalizantes tomó la forma de compras y consumo popular, y en 2015 se transformó en Compras Asociativas Autogestionadas, con el fin de construir Centros de Acopio Comunitario, lo que fue replicado en San Miguel por una estudiante y un docente TUESS que se incorporaron al proyecto.

En un segundo nivel complementario, la estrategia de articulación del grupo de prácticas con el territorio se materializó en una serie de vínculos y relaciones con distintos actores sociales e institucionales. En el marco de la materia Gestión Socio-técnica, los estudiantes plasmaron dichos vínculos, construyendo un mapa de relaciones de las alianzas socio-técnicas que da cuenta de la trayectoria que el Proyecto de Compras Autogestionadas fue tomando en el territorio, ejercicio que funciona, a su vez, como mecanismo para visualizar dichas relaciones y como herramienta para planificar las futuras acciones.

Tal es así que esa herramienta es actualmente utilizada por el

proyecto y permite contener analítica y programáticamente los actores, los actos y los artefactos que operan en forma positiva y/o negativa con el proyecto y, por extensión, posibilita la planificación de estrategias de acción, visualizar posibles obstáculos, explotar oportunidades y orientar el trabajo futuro.

De ese modo, el proyecto áulico por parte de los alumnos se concretizó bajo la forma de Compras Asociativas Autogestionadas, mediante la estrategia de acercamiento a los territorios a partir de una Canasta de Alimentos, logrando, en 2014, su institucionalización como una serie de proyectos de investigación orientados por la práctica profesional, financiados por la Universidad. La implementación de dicha Canasta de Alimentos, pensada en términos de sistema tecnológico que vincula la interacción de artefactos, procesos y formas de organización, permitió analizar lineamientos que i) orientan la construcción de teorías de alcance medio; ii) ordenan acciones concretas en los territorios que contribuyan a la construcción de tecnologías para la inclusión social; y iii) despliegan estrategias institucionales que permiten captar parte del excedente económico que circula por los territorios bajo la forma de dinero (la cual es traccionada por los precios de satisfactores).

En Lomas de Zamora, donde mayor grado de desarrollo alcanzó el artefacto desplegado en los territorios, el proyecto fue declarado de interés municipal por el Concejo Deliberante (Ordenanza Municipal N° 16158) y su implementación permitió demostrar, como se observará más adelante, que es posible pensar en sistemas de intercambios inclusivos que generen excedentes para el desarrollo territorial.

4.- LA IMPLEMENTACIÓN DE UN SISTEMA TECNOLÓGICO QUE BUSCA PRESERVAR EL PODER ADQUISITIVO DEL TERRITORIO

Los CAC, pensados en términos de tecnología que vincula la interacción de artefactos, procesos y formas de organización, forman parte de un sistema tecnológico más amplio que el proyecto de investigación busca desarrollar, y ha sido una herramienta que mientras viabiliza un primer nivel de vinculación material con los territorios, también permite testear una de las hipótesis que guían el proyecto: los precios de los bienes de consumo masivo –al consumidor final– son fuertemente alterados y operados por actores pertenecientes a las cadenas de comercialización. Si nosotros podemos construir sistemas tecnológicos de intercam-

bio alternativo, entonces podemos operar sobre el precio final de una canasta de bienes y así liberar ingresos de las familias dada su restricción presupuestaria. Este es un primer paso para generar excedentes de liquidez en los territorios que pueden ser destinados a fondar dinámicas de desarrollo inclusivo.

Los CAC, que tuvieron sus orígenes en la localidad de Lomas de Zamora (como se comentó en el apartado anterior), lograron expandir la propuesta, al ser re-aplicada en otros territorios, a partir del trabajo que despliegan los Técnicos en ESS que forman parte del proyecto.

Así, hacia mediados de 2016, el proyecto trabajó en tres nodos territoriales: a) San Miguel, barrio El Faro; b) Lomas de Zamora, barrio San José y c) Berazategui, barrio General Belgrano.

Algunos resultados al nivel de las estrategias implementadas fueron los siguientes:

- 1-** Desarrollo e implementación de un sistema de circulación basado en la generación de "canasta de productos" con 12 alimentos, realizando acopio comunitario de los mismos con cabecera en organizaciones sociales con presencia territorial. Se comenzó con 100 canastas en marzo de 2016 y en junio se alcanzaron las 500 unidades.
- 2-** Desarrollo de estrategia de ampliación y diversificación de la canasta. Se introdujeron (a partir de la información recabada y las decisiones compartidas en las acciones contenidas en los puntos 4, 5 y 6 –ver más abajo–) productos alimenticios frescos: verduras, pastas y carnes.
- 3-** Desarrollo de un sistema de logística propio para el levantamiento de canastas requeridas y su distribución.
- 4-** Sistema de recolección continua de precios de referencia de "mercado". Se evalúan precios de supermercados y almacenes con presencia en los territorios, a los fines de comparar el precio global de canasta y su impacto vía diferencial de precios.
- 5-** Sistema de caracterización continua de los usuarios-consumidores: condición socioeconómica, pertenencia institucional y estructura de gastos de los hogares.
- 6-** Articulaciones entre el proyecto y organizaciones de base, municipios, universidades, productores de bienes y sindicatos, a los fines de construir en forma creciente mecanismos de toma de decisiones horizontales y democráticas.
- 7-** Desarrollo e implementación (con aprendizaje y evaluación en la práctica) de acciones tendientes a ampliar la disponibilidad de

recursos (tiempo y dinero) de los usuarios que participan del sistema, tendientes a su reutilización social en clave de potenciación del sistema y disparador de dinámicas de desarrollo territorial.

El despliegue territorial de los CAC llevado adelante por los Técnicos en Economía Social y Solidaria (TESyS) que integran el proyecto como asistentes de investigación implica que los nodos territoriales se autogestionen y, al mismo tiempo, requiere del acompañamiento de los técnicos en ESS para la toma de decisiones en forma conjunta sobre las mejores estrategias para trabajar en cada uno de los espacios.

5.- UN ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LOS RESULTADOS A PARTIR DE LOS DATOS DE BASE EMPÍRICA

Para determinar cuáles serían los alimentos que compondrían la canasta que luego se llevaría a los CAC para su posterior distribución, se realizó una encuesta a 250 familias del barrio San José, de Temperley, partido de Lomas de Zamora. De esa encuesta se obtuvieron los productos más consumidos por la mayoría de los vecinos, y así fue que la canasta quedó conformada de la siguiente manera:

Cuadro 1

Composición de la Canasta TESyS	
1	Harina 000
1	Aceite Girasol x900 cc
1	Yerba 1/2 kg
1	Azúcar 1 kg
1	Arroz 1kg
2	Fideos Tallarines x 400 gr
2	Fideo guisero mostachol x 400 gr
1	Tomate triturado 900 cc.
1	Leche Entera 1 lt.

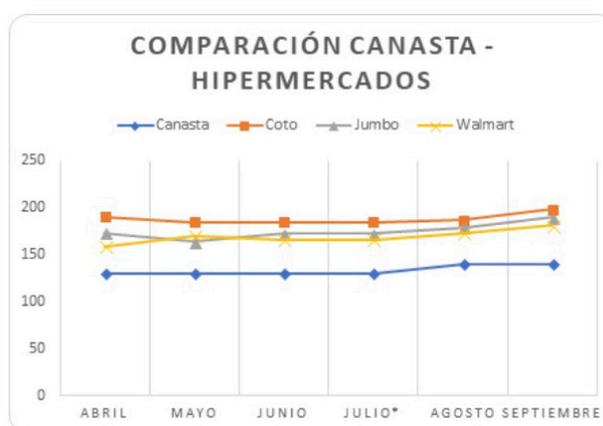
FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos por el proyecto.

Establecida la integración de la Canasta de Alimentos, de manera asociativa y autogestionada se organizó la compra de los mismos, actividad llevada adelante por los técnicos TUESS-UNQ, referentes de las instituciones sociales del barrio y vecinos, de manera de obtener el mejor precio para estos productos.

⁹ “Seis son las firmas que componen este núcleo: Carrefour, Cencosud, Coto, La Anónima, Walmart y Casino. Aunque sólo reúnen el 15% de las bocas totales del país, venden el 58% del total de alimentos y bebidas de la Argentina. De hecho, Carrefour, Cencosud y Coto representan el 70% del total de las ventas del sector en este rubro” (Ablin, 2012: 44).

Se destinaron inicialmente unos \$11000 que fondearon las primeras 100 canastas y se continuó operando con los márgenes obtenidos. Diversos estudios (Contreras, 2016; Ablin, 2012) muestran que más del 60% del consumo de alimentos se realiza a través de las grandes cadenas de hipermercados⁹. Tomando ese dato como referencia, es posible realizar una comparación entre los precios de los hipermercados de la zona y el precio al cual se comercializó la canasta.

Cuadro 2



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos por el proyecto.

El cuadro 2 muestra cómo se mantuvo a lo largo del periodo estudiado una diferencia monetaria con las grandes cadenas formadoras de precio. La diferencia de precios varió entre un 27,1% y un 40%. Esa diferencia fue a parar directamente a los presupuestos de las familias que se integraron a los CAC.

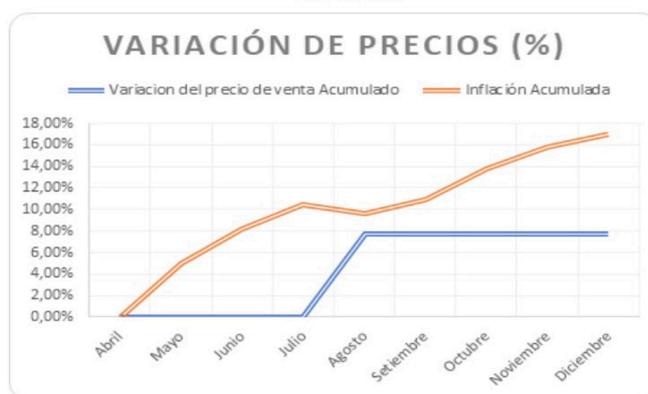
Cuadro 3



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos por el proyecto.

Al ver el cuadro 3 se puede apreciar la magnitud del ahorro efectuado por el total de las familias, lo que se tradujo en una mejora de los ingresos reales de las mismas.

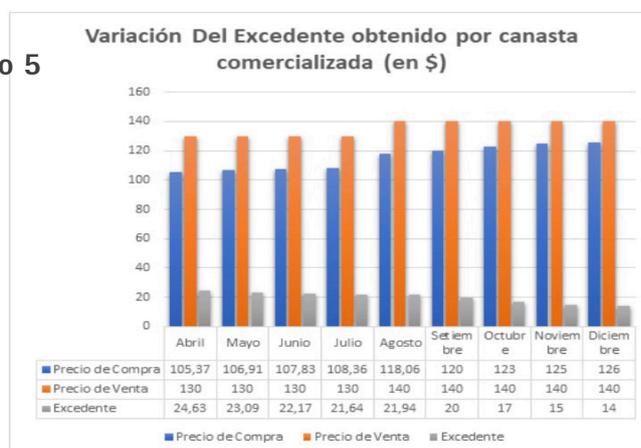
Esto sucede gracias a que una vez armada la canasta, se continuó buscando mejores precios, alternando los distribuidores, con el fin de no trasladar el aumento de la inflación a la canasta. Este proceso queda expuesto en el siguiente cuadro:



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos por el proyecto.

A partir del cuadro anterior, se puede observar que la canasta tuvo un solo aumento a lo largo del año, y que el aumento de precios de la misma terminó siendo menos de la mitad de la inflación general. Otro de los mecanismos utilizados para aminorar el impacto de los precios sobre el ingreso de las familias fue, mediante decisiones tomadas colectivamente, ajustar el excedente líquido obtenido. Esto puede verse reflejado en el siguiente cuadro:

Cuadro 5

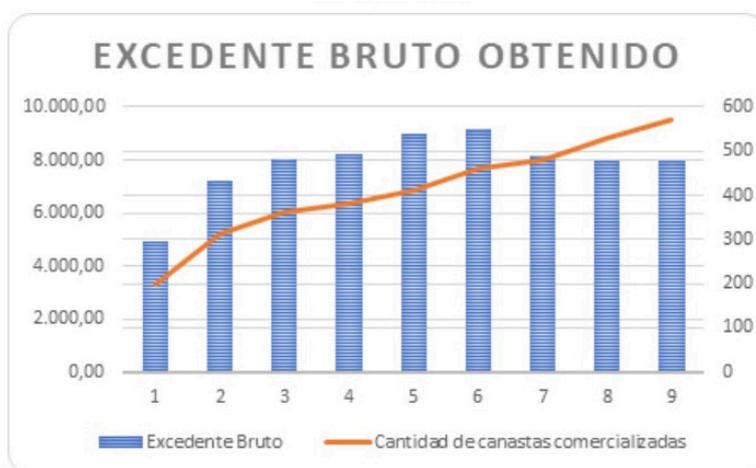


FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos por el proyecto.

Puede apreciarse que, aun así, el excedente bruto obtenido gracias al arbitraje de precios, medido como porcentaje de las compras hechas, representa para todo el periodo un promedio de 16,23% mensual.

En el cuadro 6 se representa la evolución entre familias integrantes de los Centros de Acopio Comunitario y la masa de Excedente Bruto:

Cuadro 6



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos por el proyecto.

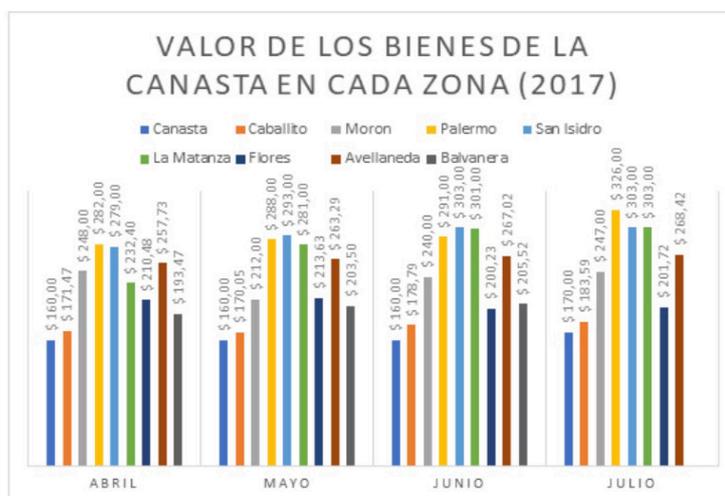
El cuadro 6 no solo muestra cómo este sistema tecnológico es sustentable en el tiempo, sino también cómo el aumento de familias que se integran a los Centros de Acopio Comunitarios permite aumentar la masa de Excedente Bruto. Esto redundo tanto en la capacidad del CAC en sostener un precio por un tiempo más prolongado, como así también en destinar parte de ese dinero al fortalecimiento del propio proyecto, lo que se vio reflejado en la adquisición de un freezer industrial, una balanza y un utilitario con capacidad de carga de 500 kg y cúpula (apto para el transporte de alimentos).

Durante 2017, estudiantes de la materia Matemática para Economía y Administración de la Sede CABA del Departamento de Economía y Administración de la UNQ realizaron un relevamiento de precios de la canasta en diferentes barrios del AMBA. Este trabajo fue más exhaustivo, ya que relevó comercios locales de cada barrio quincenalmente por un periodo de 8 meses.

El resultado de comparar los precios relevados con el precio de co-

mercantilización de la canasta para ese periodo se puede observar en los cuadros 7 y 8. El ejercicio se dividió en 2 periodos. Para el primero se tomaron las zonas de Caballito, Morón, Palermo, San Isidro, La Matanza, Flores y Balvanera, arrojando los siguientes resultados:

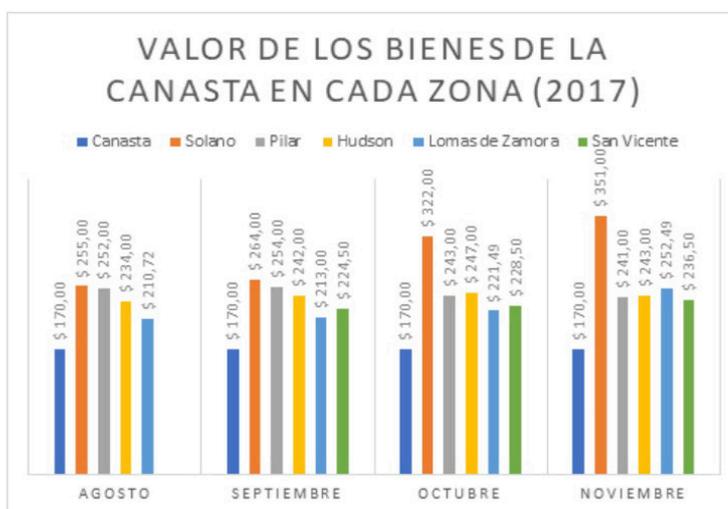
Cuadro 7



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos por el proyecto.

Para el segundo periodo, las zonas relevadas fueron Solano, Pilar, Hudson, Lomas de Zamora y San Vicente:

Cuadro 8



FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos obtenidos por el proyecto.

Las diferencias de precio de la canasta con los relevamientos en las zonas para el periodo estudiado van desde un 8%, en el mejor de los casos, a un 82% para las zonas más onerosas.

Estos resultados intentan dar cuenta del impacto sobre la formación social del precio de la construcción de tecnologías asociativas como los Centros de Acopio Comunitario, lo que permite aumentar tanto los excedentes disponibles para el desarrollo en el territorio, como mejorar el ingreso de las familias que participan y el número de puestos de trabajo que la experiencia requiere para garantizar su dinámica.

A su vez, los datos analizados dan cuenta del potencial que posee establecer alianzas que generen una trayectoria socio-técnica que construya un SIMM de satisfactores, es decir, donde el objetivo sea la circulación de bienes y servicios que permita la satisfacción de necesidades como alternativa a la búsqueda de una mayor remuneración de los factores, donde lo que prima es el ingreso de un factor –es decir, que opera sobre la maximización de la tasa de ganancia– y la apropiación privada del excedente por parte de sus propietarios.

6- CONSIDERACIONES FINALES

El presente trabajo ha buscado mostrar que, desde un espacio académico de investigación, es posible generar tanto aportes conceptuales basados en evidencias empíricas sobre la construcción social del precio como estrategias de intervención territorial, a partir de las cuales se despliegan nuevas iteraciones de reflexiones teóricas.

Es así que hasta aquí hemos tratado de mostrar que es posible pensar –y accionar– estrategias de desarrollo en comunidades de ingreso medio-bajo, ubicando la mirada sobre dos dimensiones que suelen ser menospreciadas por las teorías tradicionales del desarrollo:

- 1) Las dinámicas de circulación, y por extensión, los sistemas tecnológicos que les dan soporte; y
- 2) Las dinámicas de formación de precios que se derivan de distintos sistemas de intercambio y que impactan sobre el consumo efectivo de las familias y la posibilidad de generar excedentes monetarios para el financiamiento de procesos de desarrollo.

Como se señaló a lo largo de la presentación, el proyecto co-

mienza con la acción de los técnicos de la TUESS-UNQ en los territorios y la organización de las unidades domésticas. Sin embargo, consideramos que solo con la organización no alcanza. Solo con modificar el discurso no es suficiente. La sola presentación teórica-discursiva sobre los valores y principios que expresan las diversas experiencias socioeconómicas que se plantean en contraposición a la economía capitalista no es suficiente para desarrollar propuestas inclusivas.

Es necesario, además de ello, mostrar desde la práctica concreta que esa organización y ese discurso alternativo que plantea la ESS pueden materializarse en dinámicas inclusivas concretas. En este caso, esa materialización opera sobre la restricción presupuestaria de las familias, lo cual permite liberar ingresos generados por las unidades domésticas de los territorios, que pueden fondear dinámicas inclusivas, en términos de Economía Popular, Social y Solidaria.

En este sentido, la canasta de 12 productos es el primer mecanismo que nuestro proyecto ha medido en forma sistemática y utilizado como primer indicador para medir los efectos del o sobre la restricción presupuestaria de las unidades domésticas. Entendemos que tenemos suficiente evidencia empírica para sostener que operar de manera asociativa y autogestionada sobre la formación social del precio permite generar excedentes líquidos que quedan disponibles para el desarrollo, al tiempo que evidencia la potencialidad de estas perspectivas de análisis-participación.

La Canasta de Alimentos constituye así un sistema tecnológico que implica artefactos, procesos, organización y la articulación entre diferentes actores, los cuales determinan su funcionamiento. Si bien su implementación no es suficiente para alcanzar una inclusión social sostenible, su funcionamiento arroja información sobre que es posible generar excedentes en los territorios que pueden ser utilizados por los hogares que los habitan para resolver problemáticas concretas que el propio territorio defina. En un nivel complementario es posible señalar algunas de las dinámicas características de una estrategia de intervención territorial de este tipo:

En primer lugar, debe señalarse que la participación de los actores involucrados en la construcción del sistema de intercambio permite realizar ajustes rápidos en su implementación, de manera de optimizar los recursos disponibles, al tiempo que mejora la estrategia de desarrollo desplegada.

Un segundo elemento para destacar es que la participación activa

de los agentes socioeconómicos en el territorio permite mejorar tanto el ingreso disponible de las familias como la capacidad de generar excedentes disponibles para el desarrollo, desnaturalizando, de esta manera, la perspectiva convencional acerca de tomar pasivamente los precios de los satisfactores de necesidades.

A su vez, la construcción social de un sendero mano de obra intensivo muestra que la generación de puestos de trabajo no es incompatible con la generación de excedentes líquidos que queden disponibles para el desarrollo del territorio y con la mejora de los ingresos disponibles por las familias en esos territorios.

Por último, desde el presente trabajo se pretendió reflexionar sobre la construcción de dinámicas inclusivas, en clave de Economía Social, Popular y Solidaria. Para lo cual consideramos que las trayectorias empíricas y conceptuales de la ESS, en el marco de una Economía Mixta, en términos de pluralidad y diversidad, como complemento de las perspectivas sociotécnicas de construcción de Sistemas Tecnológicos Sociales, son aportes importantes para pensar en la generación de dichas dinámicas, en donde los propios involucrados son parte activa de la resolución de sus problemas.

En otras palabras, consideramos que es necesario sumarle a los valores y principios desarrollados por las experiencias de la ESS, los resultados económicos en términos de solución a los problemas de exclusión y de generación de excedentes disponibles para el desarrollo inclusivo, dado que la "otra economía" es, sin duda, una economía inclusiva, plural y diversa.

BIBLIOGRAFÍA

ABLIN, A. (2012). Supermercadismo. La rutina es el cambio. Revista Alimentos Argentinos, 55, 41-48.

AMIN, S. (1975). La acumulación en escala mundial. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

BASUALDO, E. Y ARCEO, E. (2006). Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales. Buenos Aires: Clacso.

BECERRA, L. (2016). Tecnología, Inclusión y Desarrollo. Hacia una teoría sobre el desarrollo inclusivo. Tesis Doctoral. FSOC-UBA.

BECERRA, L.; DIÉGUEZ, R.; SUÁREZ, P.; OSSWALD, J. Y ARRIETA, P. (2016). Desarrollo inclusivo y circulación de bienes: Del análisis crítico de los sistemas de intercambio a las propuestas de acción desde los territorios. XII Seminario Internacional Procoas “Los Desafíos de la Economía Social frente a los nuevos escenarios políticos en Latinoamérica”, Rosario, septiembre 14-16 (paper).

CALLON, M.L (1992). The dynamics of tecno-economic networks”. En Coombs, R.; Saviotti, P. y Walsh, V. (eds.) Technological changes and company strategies: economical and sociological perspectives(72-102). Londres: Harcourt Brace Jovanovich Publishers.

CONTRERAS, R. (2002). La Investigación Acción Participativa (IAP): revisando sus metodologías y sus potencialidades. En Durston, J. y Miranda, F. (comps.) Experiencias y metodología de la investigación participativa. Serie Políticas Sociales. Santiago de Chile: Cepal.

CORAGGIO, J.L. (2011). Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital. Quito: Ediciones Abya-Yala.

CORAGGIO, J.L. (2004). El papel de la teoría en la promoción del desarrollo local (Hacia el desarrollo de una economía centrada en el trabajo). En Coraggio, J.L. (ed.) La Gente o el Capital. Desarrollo Local y Economía del Trabajo. Quito: Ediciones Abya-Yala.

CRUSH, J. (1995). Power of Development. Nueva York: Routledge.

DE SOUSA SANTOS, B. (2009). Una Epistemología del sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social. México DF: Siglo XXI.

DIÉGUEZ, R. (2017). Macroeconomía y Dinámica de la Acumulación. Una aproximación desde la Diversidad y la Pluralidad. En Coraggio, J.L.; Diéguez, R. y Narodowski, P. (eds.) Hacia una Macroeconomía Social. San Miguel: Editorial de la UNGS.

_____ (2018). Smith, Marx, Schumpeter y los excedentes disponibles para el Desarrollo. Publicaciones del Departamento de Economía y Administración, UNQ, en proceso de evaluación.

Versión preliminar disponible en <https://sites.google.com/site/sistemaseconomicosfceuba/>

_____ **(2008)**. La Economía como dimensión de la vida social. *Tecnicatura en Economía Social y Desarrollo Local*. Documento realizado para el Ministerio de Educación en el marco de la reconfiguración de Tecnicaturas Humanísticas y Sociales.

ESCOBAR, A. (2005). El 'postdesarrollo' como concepto y práctica social. En Mato, D. (coord.) *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (pp. 17-31). Caracas: Editorial de la Universidad Central de Venezuela.

_____ **(2002)**. *Globalización, Desarrollo y Modernidad*. Medellín: Corporación Región Editorial.

_____ **(1996)**. *La invención del desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma.

HINKELAMMERT, F.J. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano. Un caso de desarrollo capitalista*. Buenos Aires: Paidós.
Mackenzie, D. (2009). *Material Markets: How Economics Agents are Constructed?* Oxford: Oxford University Press.

MACKENZIE, D.; MUNIESA, F. Y SIU, L. (2007). *Do economists make markets? On the performativity of economics*. Princeton: Princeton University Press.

LACLAU, E. Y MOUFFE, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

LAVILLE, J.L. (1994). *L'économie solidaire. Une perspective internationale*. Desclée de Brouwer. Paris.

ROSENBERG, N. (1982). *Inside the Black Box: Technology and Economics*. Cambridge: Cambridge University Press.

PASTORE, R. Y ALTSCHULER, B. (2015). Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad. *Eutopia*, 7, 109-128.

PASTORE, R. (2006). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social. Documento de Trabajo 54 del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad Ciencias Económica, UBA.

QUIJANO, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, E. (comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires, Argentina: Clacso.

RAZETO, L. (1997). Los caminos de la economía de solidaridad. Buenos Aires: Ediciones Lumen-Humanitas.

SACHS, W. (1992). El diccionario del desarrollo. Lima: Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas, Pratec.

SINGER, P. (2007). Economía solidaria. Un modo de producción y distribución. En Coraggio, J.L. (org.) La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas. Buenos Aires: Colección Lecturas sobre Economía Social, UNGS/Altamira.

THERBORN, G. (1987). La ideología del poder y el poder de la ideología. México DF: Siglo XXI Editores.

THOMAS, H. (1999). Dinâmicas de inovação na Argentina (1970-1995) Abertura comercial, crise sistêmica e rearticulação. Tesis Doctoral en Política Científica y Tecnológica. Campinas: Unicamp.

THOMAS, H. Y SANTOS, G. (2016). Tecnologías para incluir: marco analítico-conceptual. En Thomas, H. y Santos, G. (comps.) Tecnologías para incluir. Ocho análisis socio-técnicos orientados al diseño estratégico de artefactos y normativas. Buenos Aires: Lenguaje Claro Editorial.